



COMUNICACIÓN ACADÉMICA N° 1

Recopilación del profesor Mario Oscar Guerra, realizada especialmente para la Academia Porteña del Lunfardo, a través de informaciones recogidas entre alumnos de las escuelas secundarias, en cuyo lenguaje cotidiano todas las palabras mencionadas son de uso corriente.

Regionalismos misioneros, especialmente posadeños

abodocado, da. (Adj.) Designa a la persona torpe, lela, estúpida, papanata. U.t.c.s.

Ej.: *Nunca vi tipo más abodocado que Fulano.
Fulano es un abodocado.*

argelar. Aburrir, deprimir, hastiar. Como sustantivo utilizase la voz *argel*.

Ej.: *Estudí historia hasta que me argelé.
La dejó argelada el libro que le prestaste.
A Cacho no le invitamos; es un argel.*

Interesante dato para la historia del vocablo: un colega profesor de literatura manifiesta que Cervantes lo utiliza para designar a las personas que retornaban de las prisiones de Argelia (Argel), sin voluntad, cansadas de la vida. No lo he podido comprobar.

bodoque. (Sust.) Bulto. Regionalmente designa especialmente la turgencia de las partes sexuales del varón perceptibles bajo el pantalón.

Ej.: *No voy a la escuela con vaquero porque me marca mucho el bodoque.*

broto. (Sust.) Las partes tiernas de la planta de té. Por extensión se aplica a las muchachitas tiernas. Posiblemente provenga del portugués, pues es más corriente en las poblaciones del interior lindantes con el Brasil.

Ej.: *El profe Fulano es un caburé-í; siempre está rodeado por los brotos de primer año.*

cachada. Si bien se utiliza en la forma registrada por Gobello (*Lunfardía*, p. 90) es más corriente en esta zona para designar algo sin valor.

Ej.: *Le dieron una cachada por premio.
Como compañero, Tucho es una cachada.*

crubicar. (Menos frecuentemente: **curubicar**) Verbo que designa la acción y efecto de desmenuzar algo en trozos muy pequeños. Úsase también por extensión en sentido de castigar brutalmente.

Ej.: *Crubicó la hoja para que no lo pillaran copiando.
Tony lo agarró al Gordo a la salida y lo crubicó.*



chivero. (Sust.) Contrabandistas de objetos sin mayor valor.

chivo. (Sust.) El contrabando pasado por el anterior.

dulce. Individuo falto de viveza. Se utiliza para replicar a una afirmación inconsistente o para zaherir al relator de un chiste malo.

Ej.: *No seas dulce. ¿Cómo te vas a creer eso?*
¡Mirá que sos dulce...! ¿Te hicieron en el ingenio?

judiar. (V.) Agraviar, ofender, injuriar. Principalmente, maltratar físicamente.

Ej.: *A vos te gusta judiar a los más pibes, pero, ¿por qué no te metés conmigo, si sos macho?*
Lo dejé porque me judiaba a mí y a las criaturas.

caú. (Adj.) Borracho. Del guaraní *ca'u*. Algunos escritores regionales lo escriben con ka = *kaú*.

Ej.: *Cuando yo lo vi, estaba bien kaú.*

manguear. (V.) Mirar con atención, seguir con la vista los movimientos o acciones de otro. En algunos aspectos, similar al clásico *junar* porteño.

Ej.: *El dire se asoma a la galería para manguear a las chicas.*
Se me acercó sin avivarse que yo lo estaba mangueando hacía rato.

papear. (V.) Suele usarse en vez de *macanear*, especialmente en el sentido de mentir desaforadamente, o exagerar la propia importancia en un relato.

Ej.: *A la de botánica no le podemos papear, sabe mucho.*
En cuanto empezó a hablar, ya papeó.

papudo. (Adj.) Individuo papeador, es decir, que siempre miente o exagera.

Ej.: *El papudo este me macaneó, y yo me fui a protestar de balde.*

pichar. (V.) Hastiar hasta la irritación. Se considera forma muy grosera, tal vez porque se la asocia arbitrariamente con la palabra *picho* (véase). Empero, es más probable que provenga del guaraní *picha'í*, que significa encrespado, rebelde, rizado.

Ej.: *Los logaritmos ya me tienen pichado.*
Me piché de esperarte, y al fin me fui solo.

picho. (Sust.) Pene. Es esta voz la más frecuentemente utilizada para designar al miembro.

santoró. (Sust.) Individuo poco listo; en cierto modo, sinónimo de *argel*.

Ej. *¡Qué santoró es el Flaco! ¡Le dijo al de Historia que Pericles era budista...!*
No, no me gusta salir con el Polaco, es un santoró.



tolongo. (Sust.) Persona desubicada, falta de tino; muy semejante al *tilingo*. Úsase también *tolai*.

Ej.: *¡Pero qué me voy a fijar en esa tolonga!*
Desde que la tolai de la Ñata vino, se descompuso el grupo.

tongo. Golpe dado en la cabeza con el dedo mayor, doblado, sobresaliendo de la mano semicerrada. La acepción común en Buenos Aires, etc., que registra Gobello (*Breve...*, p. 68) no es empleada en la parla regional.

Ej.: *Al que habla primero, tongo.*
El de Educación Física nos da cada tongo que nos deja tolai.

tonguear. Golpear con la mano dispuesta en la forma arriba descripta.

Ej.: *Al que habla primero, lo tongueamos.*

villena. (Sust.) Mujer Natural de *Villa Encarnación* (Paraguay) designada generalmente como la Villa. Aplícase específicamente a las mujeres humildes que pasan diariamente con sus canastas repletas de tabaco casero, mandioca, naranjas y dulces típicos para venderlos en Posadas.

Ej.: *Pruebe los cigarros que traen las villenas.*
Este dulce se lo compré a una villena.

¡ya da! Expresión de variadas acepciones. Las más frecuentes son las que siguen:

a) Alcanzar algo, ser bastante:

Ej.: *Ya da, gracias; siempre tomo dos terrones.*
Con lo que llovió, ya da.

b) Exclamación con que se interrumpe un relato exagerado. En este caso se repite *ya*:

Ej.: Uno: ... *y entonces los tumbé a los tres.*
Otro: *¡Ya da, ya! Ahora contate una de guerra.*

¿será que...? Locución que precede a todo interrogante. No es dado escuchar, por ejemplo: *¿Habrá huelga?* o *¿Lloverá?* o *¿Suspenderán las clases?* sino *¿Será que hay huelga?*; *¿Será que llueve?*; *¿Será que suspenden las clases?*. Una forma corriente es la combinación que forma con el *ya da*. Así, por preguntarse si *¿Habrá tiempo de terminar el examen?* se expresa: “*¿Será que da para terminar el examen?*”.

Posadas, 18 de agosto de 1963

Mario Oscar Guerra